

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VI.

Madrid 23 de Mayo de 1879.

NÚM. 185.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Quinta corrida de abono verificada el día 22 de Mayo de 1879.

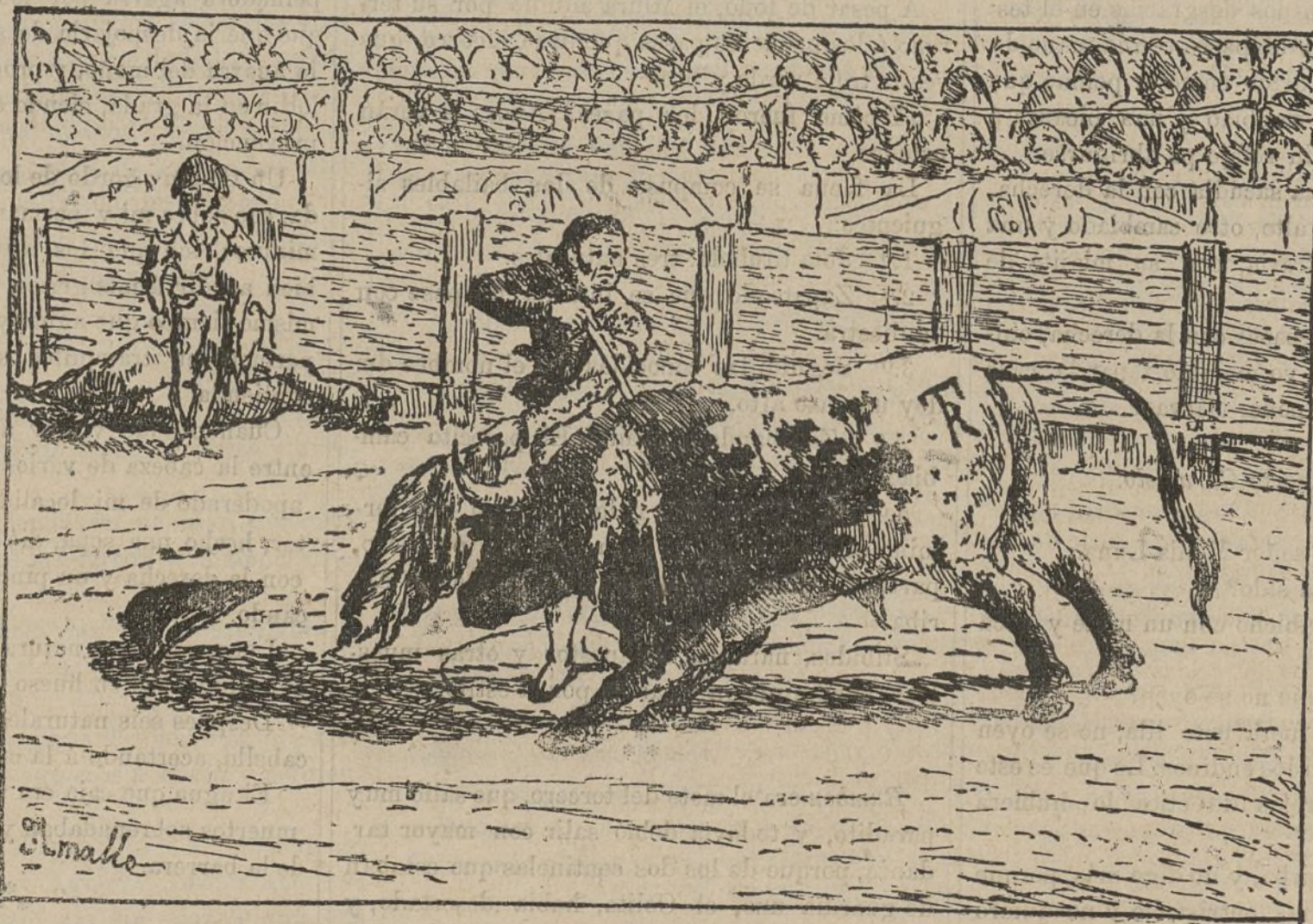
A las cuatro en punto de la tarde de ayer tomé asiento en mi delantera de grada y me dispuse á ir tomando notas con el auxilio de la abonada á delantera que ya todos Vds. conocen.

A las cuatro y media el señor presidente limpió el polvo del palco con el pañuelillo, y la cuadrilla se presentó con sus naturales jefes Frascuelo, Chicorro y Pastor.

Después de cambiar de traje, el señor presidente echó el picaporte al alguacil y éste se lo entregó al Buñolero con la mayor fineza y gracia. El encargado de los calabozos abrió la puerta, y apareció en el ruedo el señor de Caramelo, cuyas hazañas me dictó la hembra consabida de la siguiente manera:

Este animar se

TOREO ANTIGUO.—SUERTE DE MATAR.



Los piés quietos y los brazos
movidos con mucho arte;
así vieron recibir
muchos toros nuestros padres.

Ayuntamiento de Madrid

apeyia Caramelo y ha salío pa que chupen los que quieran endurzarse el hocico. Es colorin, colorao, mi cuento se ha acabao, ojitos (no vaya usté á escribir Frutos) de perdiz, liston, cornidelantero y de muchos piés y mucho remate, quiero isir mucha afición á pintar monos con la punta de las bujias en los tablones.

Y una vez que están dás las insinias presonales der cornúmeto, vamos á las fechorias que acometa. Er Chuchi, que se haya de pareja con er Colita pa mantener el órden públrico, yeva metíos hasta la presente tres kilómetros con dos trompás de esas que rompen canículas y un cabayo perdio por siempre jamás amen.

Diga osté que la plaza se ha convertido en esa cosa que hay en la fuente Castiyana, onde se ganan miles de reales unos micos de colores que se yaman jokeres. Hay

cabayo corriendo ahora por junto á los tablo-
nes, que se ganaría toos los premios en la carre-
ra der cosmético.

—¿Pero qué diablos está Vd. diciendo?

—¿No hay una corria de cabayos que se lla-
ma asina?

—Cosmos querrá Vd. decir.

—Lo mismo dá; pos continúo. Valentin paece
un sastre porque ha dao dos recortes, que del
uno debe haber salio una levita, y der segundo
un fraque de última moa.

Ar último caballo de Chuchi le ha sacao *Caramelo* toa la ropa der baul y la ha puesto al
aire pa que no se apolille, lo cuar que á un se-
ñorito de la mesma Francia le dá un patatús en
la grada 10. El probe sa compadecio der ani-
mar y se vá llorando lo mesmo que si hubia es-
cuchao unas javeras cantás por un gayego.

Colita ha metio dos palotás y sa querio meter
dos veces en la mesma alcantarilla de la plaza.
Los dos camisolines planchaos que montaba han
quedao arrugaos pa que los traperos los estiren
despues.

¡Ah! No se le orvide á usté icir que los chi-
cos han sortao más percalina que se necesita pa
forrar toda la plaza en día de fiesta rial.

Ahora vamos á los de las banderillas.

Armillá clava un par de sinapismos al cuar-
teo, algo abierto, y otro par requetebueno. Va-
lentin ha puesto un palitroque por lo bajo, y el
otro se lo ha puesto ar pavimento pa que sa
plome un poco.

Ya sale Frascuelo, traje grana, sarpicao de
oro fino; er *Caramelo* es de sentio y se ha tapao
en banderillas lo mesmo que si hubiera noticia
de que le iban á clavar alfileres.

Apunte usté pases.

Desde corto y arrimándose lo mesmo que si
el animalito no tuviera dos desgracias en el tes-
tuz, Frascuelo ha dado dos pases con la mano de
coger la cuchara, dos artos como er peinao que
ahora se estila, uno cambiao y una picaura á
volapié, quedándose sin refajo pa abrigarse.

Enseguia ha dao una sacudia con la derecha,
dos con la zurda por alto, otro cambiado y una
estocá á volapié contraria, con su miajita de
travesía de Peligros.

Apunte usté cuatro pases con la derecha, cin-
co altos, y Jesucristo, yo me quió tapar la cara
pa no ver la que vá á poner Sarvaor.

—¿Qué pasa?

—Na, que se ha muerto *Caramelo*.

—Pero, ¿cómo?

—No lo diga usté, señor Media-Luna.

—Vamos, ¿cómo ha sido?

—Pos ha matao ar bicho con un mete y saca
de los que no se oyen.

—¿Qué es eso de que no se oyen?

—Hombre, ni que fuera usté lila; no se oyen
por lo bajitos que son los endinos. Lo que es este
ni aunque tuviera orejas de ética lo hubiera
oido.

Y apunte usté la sirba, y no digo más, porque
este acontecimiento má entristecio y no quiero
ditar ni una palabra.

El segundo animal pertenecia, como el ante-
rior, á la vacada del Sr. Miura; se llamaba *Ma-
rinero* (ya sabia la empresa que la tarde iba á
ser de agua), y era negro zaino, corniapretado,
delantero y de muchas patas.

Colita le hizo el primer saludo abriéndole un
ojal capaz de quitar á *Marinero* las ganas de
embarcarse; pero el animalito no por eso perdió
su voluntad y su poderio; del mismo Colita to-
mó cinco varas más, proporcionándole cinco cai-
das, de cada una de las cuales salió el chico con
un coscorron de los que bastan para hacer polvo
menudo una de las bolas del puente de Segovia.
En la primera caída, Colita quedó casi exánime;
y su hermano salió al redondel con objeto de
llevarlo á la enfermería; pero el chico, que es
bravo, fué á la cuadra por otro penco y conti-
nuó recibiendo trompá sobre trompá, como si
las recibiera un cuerpo de goma elástica.

Antonio Calderon, que se encargó del papel
de entra y sal, puso dos varas sin sufrir derribo
alguno. Un jaco que montó el Colita fué el úni-
co recuerdo que quedó sobre la arena de la bue-
na voluntad y excelente cabeza de *Marinero*.

Cuando tocaron á banderillas, *Marinero* co-
menzó á defenderse, levantando la cabeza al
acercarse los chicos para desarmar.

Bienvenida plantó un par al cuarteo, delantero
y abierto, y Manolin una en el testuz, con inten-
cion de descabellarlo sin duda alguna. Para
enmendar este yerro, volvió á coger los palos, y
salió dos veces en falso, con mucha exposicion,
por la consabida condicion del tore. Por último,
tuvo que hacer lo que debió practicar al princi-
pio; esto es, salir á la media vuelta, y clavar los
palos, no muy bien por cierto.

—Dende la punta de los pelos hasta la punta
de los tacones me estoy estremeciendo todita,—
decia la abonada.

—¿Por qué causa?

—Porque *Marinero* no está para que Chicor-
ro se embarque con él, y porque estoy viendo
que vamos á tener que sentir, ó que sirbar.

A pesar de todo, el Miura acudió por su ter-
reno á los primeros pases que dió Chicorro, que
vestía traje verde y oro.

¿Y cómo fueron los pases? Ahora le verán
ustedes.

La faena se compuso de los bailables si-
guientes:

1.º Jota titulada: tres naturales.

2.º Zapateado que se intitula: un pase con
la diestra.

3.º Seguidillas conocidas con el nombre de:
doy un pase alto.

4.º Zarabanda llamada: El pasecito cam-
biado.

5.º y último. Gran galop infernal que ter-
mina con una estocada baja y en el pescuezo,
partiendo el maestro desde Carabanchel de Ar-
riba.

Silbidos, naranjas, denuestos y otras mues-
tras de admiracion y cariño por el estilo.

Rumbon era el mote del tercero, que salió muy
paradito, y todavía debió salir con mayor tar-
danza, porque de los dos centinelas que estaban
de guardia uno, el Colita, habia desertado, y
solo el Chuchi se hallaba en su puesto. Por el
pronto salió Agujetas, y á poco rato Colita que
estaba en la enfermería dejándose examinar por
los galenos, para ver si con las caidas ante-
riores se le habia salido alguna costilla del
cuerpo.

Rumbon era retinto, ojinegro, bragado, bien
puesto y muy voluntario, hasta el punto de to-

mar, queriendo siempre, hasta diez varas y no de
tela.

Chuchi le pidió tres veces lumbre, y *Rumbon*
se llevó la vida de un penco en los cuernos. Agu-
jetas pinchó en tres ocasiones y se quedó sin
peana. Antonio Calderon dió dos pinceladas y
perdió dos fogosos potros, acostándose una vez
á dormir la siesta. Colita clavó la horquilla en
tres ocasiones y perdió un caballo y el equili-
brio con demasiado estrépito y apresuramiento.

Los espectadores de los tendidos sacaron los
pañuelitos y se limpiaron el polvo ante la in-
minencia de un chaparron, para que la ropa no
se manchase.

¡Qué curiosidad!

El presidente tambien sacó su trapito, pero
fué para mandar que adornaran á *Rumbon* con
los mondadientes los chicos Ojitos y Ojeda. El
primero salió una vez en falso, y clavó un par
muy bueno, cuarteando; además salió otra vez
de mentirigillas, y clavó una banderillita. ¡Cuán-
to quebrado, caballeros!

Ojeda dejó un par cuarteando, un tanto ade-
lantadito.

Angel Pastor, que vestía verde y oro, cogió la
muleta en vez de coger el paraguas, y comenzó
á pasar á *Rumbon*, que adivinando la lluvia,
manifestaba ciertas tendencias muy marcadas á
marcharse á cualquier lugar cubierto.

Los primeros pases de Pastor fueron buenos;
consistieron en seis naturales y tres con la dere-
cha, mezclados con dos cambiados bastante ma-
los. Una corta delantera á volapié siguió á esta
faena.

Primer chaparron.

La gente de los tendidos toma á viva fuerza
las gradas; se traba una verdadera batalla entre
los espectadores de las distintas localidades; la
peinadora agarra por los pelos á un señorito
que queria despojarla de su asiento; el señorito
la agarra del moño, y producen ambos un gran
jollin en la grada, siendo conducidos ambos á la
prevencion.

Un tío muy gordo de los que asaltan mi gra-
da, cae sobre mí y permanezco aplastado cinco
minutos, sin que los acomodadores tengan á
bien acudir á mis gritos. Lluven trompazos al
mismo tiempo que agua, y los agentes de orden
permanecen tranquilos sin tomar parte en la
contienda.

Cuando pude volver á mirar á la plaza por
entre la cabeza de varios caribes que se habian
apoderado de mi localidad, ví que Angel Pas-
tor, hecho una sopa, dió cuatro naturales, tres
con la derecha y un pinchazo sin soltar arran-
cando.

Luego dió tres naturales, uno con la derecha
y un pinchazo en hueso á volapié.

Despues seis naturales y tres intentos de des-
cabello, acertando á la cuarta.

El agua que caia era tanta, que los caballos
muertos sobrenadaban ya por cima del estribo
de la barrera.

Hízose la señal para que saliera el cuarto, y
se reanudó la pelea entre el público; los de las
gradas hicimos un esfuerzo y logramos arrojar
á los invasores sin auxilio de autoridad alguna,
pero á cambio de toda clase de insultos y de al-
guno que otro pisoton.

El animalito, que á todo esto estaba ya en la
plaza, salió con muchos piés y era negro, bra-

gado, cornialto, de poder, algo tardo, pero sabiendo mucha esgrima y manejando los cuernos como si hubiera estudiado con un buen maestro.

Colita le puso una vara en una pata y perdió un caballo; después puso otro puyazo en buen sitio, y resultó con la misma pérdida pero sin caer. Como había tanto barro, *Cachucho* (que así se llamaba el toro) no quiso mancharle la ropa.

Con el Chuchi no tuvo el animal la misma consideración, porque en una sola vara que recibió de él, tuvo la desatención de meterle el hocico en fango, al mismo tiempo que le despalaba el quinqué.

Antonio puso una vara, sin más desavío que el quedarse de infantería; y Agujetas, por último, mojó otra vez con caída de cabeza, para que el pelo recibiera pomada de Mayo, que lo hace crecer.

Cachucho, como vió malo el terreno, se dió á cortarle, y esta fué la causa de que Armilla, al poner un par al cuarteo que resultó desigual, fuera enganchado por el calzon y arrojado al suelo, sin novedad para la piel.

La taleguilla quedó destrozada desde la rodilla á la cintura corriendo el cuerno todo el muslo sin coger carne.

Angel Pastor ató un pañuelo á Armilla para tapar el boquete hecho en la ropa, y el chico, para que vieran que no se acobardaba, pretendió poner banderillas hasta después de tocar á muerte; Valentin clavó dos pares al cuarteo, uno muy bajo, y el otro lo mismo, para mayor variedad.

Segundo ataque á las gradas.

Comenzaron á caer gotas que cada una podía llenar una tinaja; los caballeros que van á descubierto se volvieron á meter bajo techado: la pelea terminó, quedando vencedores los de los tendidos, y siendo atropellados todos los concurrentes á las gradas, á pesar de haber pagado su dinero como unos infelices.

Frascuero, en tanto, nadando, como le fué posible, dió siete pases con la derecha, siete altos y una estocada bien señalada, arrancando.

Después de un pase con la derecha y cuatro trasteos, descabelló al primer intento.

Apenas llovía cuando salió el quinto, llamado *Finito*, negro y bragado de color, y alto y apretado de cuernos.

Convertido el redondel en un mar, comenzaron á moverse todos los barcos para empezar el combate.

El cañonero Chuchi largó tres andanadas y perdió dos palos, sufriendo el capitán dos chapuzones mayúsculos.

El Colita se fué á pique dos veces en la pelea, logrando hacer dos agujeros á *Finito* y perdiendo un esquite.

Antonio hizo un disparo desde su lanchon sin novedad ninguna, y Agujetas hizo también su descarga correspondiente sin caer al agua una sola vez; pero dejándose deshecho el bote.

El temporal arreciaba, y Manolin, después de salir en falso, tiró dos pares de banderillas al cuarteo que quedaron bien señaladas casualmente. ¡Buena puntería!

Bienvenida clavó un par curteando, pero muy delanterito.

Y aquí está Chicorro otra vez para servir á ustedes.

El hombre se presentó nadando, y como el que vá á ahogarse se agarra á cualquier cosa, Chicorro, antes de empezar á pasar, se agarró dos veces á las tablas en buca de una aceituneta.

Por fin tendió el trapo á unas cuantas millas de distancia, y dió un pase con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, pasando los Pirineos más que á prisa. Luego dió otro pase sabe Dios cómo, y volvió á pasar la frontera. Por fin se decidió á herir y arrancó desde la luna; atizó una estocada á paso de banderilla, que resultó buena por casualidad.

Enseguida vino una nube tal de capotazos, que *Cachucho* debió volverse loco en aquellos instantes.

Después de tres pases con la derecha y seis altos, dió otro pinchazo en hueso, saltando el estoque á la barrera; y por último, el toro se murió de reuma por la gran humedad que había en la plaza.

¡Qué silba, santo cielo! ¡Cuánto pito!

Un San Isidro completo.

Rabanero llamaban al último Miura que salió de la jaula, luciendo pelo negro, bragado y cornamenta abierta para poder dar un abrazo á cualquier amigo.

Rabanero era tardío, pero seguro; antes de tomar un puyazo lo recapacitaba; pero una vez decidido á armarla, daba un disgusto al más pintado.

En la primera vara que clavó Colita, cayó al descubierto, y un mono sabio se lanzó á auxiliarle delante de los mismos morros de la fiera. Hay monos que se acercan más á los toros que cualquier Chicorro, por ejemplo.

Colita, después de este disgusto, atizó dos garrotazos con caída en ambos y pérdida del cofre en uno. Chuchi puso tres varas y cayó dos veces, una sobre los cuernos de *Rabanero*, siendo salvado por el capote de Salvador.

El hombre en este terreno tiene pocos que le ganen; se debía llamar Salvavidas en vez de Salvador.

Agujetas metió una vez el palo en carne, sin disgusto ninguno.

Hecha la señal de parear, Ojeda clavó uno bueno al cuarteo y dos medios, es decir, otro par en dos viajes. Ojitos salió una vez en falso, y puso un par cuarteando, delantero.

Rabanero se tapaba en banderillas, y llegó defendiéndose á la muerte. Angel Pastor le dió dos pases naturales, cinco con la derecha y uno alto, soltando enseguida un pinchazo contrario con achuchon más que regular.

Una estocada buena á paso de banderilla, después de dos naturales, hizo echarse al toro, que fué enseguida levantado por el puntillero.

Después de un intento de descabello y de ser desarmado el diestro una vez, *Rabanero* se echó para morir rodeado de la alta banca, cuyos principales representantes ya se habían lanzado al redondel.

Era de noche y amenazaban las nubes con otro chaparrón.

RESUMEN.

Los seis toros de la ganadería de D. Antonio Miura, lidiados en la tarde de ayer, han toma-

do 45 varas, han ocasionado 23 caídas, han matado 19 caballos y han recibido 14 pares de banderillas y 5 medios pares.

Frascuero ha dado 33 pases de muleta, 3 estocadas, 1 pinchazo, 1 descabello.

Chicorro 22 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo.

Pastor 42 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos, 1 descabello, 4 intentos.

APRECIACION.

Por lo que respecta al ganado, la corrida de ayer ha sido buena; y á no haber deslucido la fiesta el aguacero que cayó, los toros hubieran dado mucho juego. Todos fueron de los que pagan, según la gráfica expresión de los toreros.

El segundo, cuarto, quinto y sexto se distinguieron, ó por su mucha voluntad, ó por su poder y certeza en el herir. El principal defecto que pudo notarse en alguno de ellos, fué el de ser algo tardos en acometer, á lo cual contribuye no poco la manera que tienen los picadores de colocarse en suerte, los rajonazos, y otras hazañas que nos reservan todos los toreros para cuando sale buen ganado.

Pocas veces se habrán visto cuatro corridas seguidas en Madrid en que se haya lidiado ganado tan igual y de tan excelentes condiciones.

Frascuero, como director de plaza, toleró algunos desórdenes en los peones, que á lo mejor se encontraban todos agrupados al lado de un picador, produciéndose, cuando el toro salía de la suerte de vara, la confusión consiguiente.

En su primer toro, que era de sentido, le vimos acercarse mucho al pasar y colocar bien la muleta en algunos pases; esto es lo que en tales toros debe hacerse, así como empaparlos bien en el trapo, para que lo tomen cumplidamente; en cambio hirió mal por no ejecutar el volapié, teniendo en cuenta todas las reglas del arte, que distintas veces hemos expuesto y que sería molesto repetir aquí. En su segundo toro hirió bien y pasó regularmente; con la circunstancia de que el aire y el agua impedían la buena lidia.

Chicorro ha estado ayer muy mal, y como no esperábamos verle en la actual temporada, después de lo que hizo durante la última que trabajó en Madrid. Su primer toro se había tapado en banderillas, pero en la muerte acudió al trapo por su terreno, y si el espada hubiera tenido los pies quietos, habría podido lucirse seguramente. Pero lo mismo en el primero que en su segundo toro, especialmente en éste, Chicorro no hizo más que huir con la muleta en la mano y practicar su trabajo, siempre arrancando de largo, lo que produjo un ignominioso golleteazo para el primer toro, y si no sucedió lo mismo en el segundo, puede atribuirse á pura suerte, porque á la distancia que él se tira es imposible herir acertadamente.

La manera de pasar que ayer tuvo este diestro, no se puede tolerar en Madrid en corridas de verano; á los toros es preciso acercarse, y una cosa es que se demuestre falta de inteligencia ó de práctica, y otra el salir al redondel con la muleta en la mano para huir nada más.

Angel Pastor estuvo pasando mejor que en las corridas anteriores, con la circunstancia de que los toros eran de más cuidado. En herir estuvo pesado y saliendo por la cabeza al dar los volapiés, lo que le produjo una vez un gran achuchon que pudo costarle una cogida. Al ti-

rarse quisiéramos ver en Angel Pastor más decisión, menos vacilaciones, y sobre todo, tardar menos en liar, con lo cual no se exponería á que el toro se le arrancase antes de tiempo como ayer le aconteció.

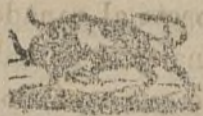
De los picadores, no hay nada que citar.

De los banderilleros, á Armilla en dos pares.

El servicio de caballos y plaza, regular.

La presidencia á cargo del Sr. Darriba Dorrego, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



Segun tenemos anunciado, el domingo próximo tendrá lugar la corrida extraordinaria á beneficio del Hospital provincial de esta corte, li diándose ocho toros, cuatro de la ganadería de los herederos de D. Manuel Puente Lopez (antes Aleas) de Colmenar Viejo, y cuatro del señor marqués viudo de Salas, vecino de Madrid.

Las ocho moñas que lucirán los toros, han sido regaladas por S. A. R. la princesa de Asturias y las excelentísimas señoras doña Angeles Rivera de Martinez Campos, doña Amalia Loring de Silvela, Junta de Damas de Honor y Mérito, condesa de Heredia Spínola, condesa de la Romera, duquesa de Santoña y marquesa de la Laguna.

Los diestros que estoquearán los toros son: Lagartijo, Frascuelo, Chicorro, y Angel Pastor.

Los picadores para los cuatro primeros, Calderon (José), Julio Fernandez y Matias Uceta (Colita); y para los cuatro segundos, Antonio y Manuel Calderon y el Chuchi.

La corrida empezará á las cuatro en punto de la tarde.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES.—*Tendidos*: Barreras: 14 rs. sol, 26 sol y sombra y 40 sombra.—Contrabarreras y delanteras: 11, 20 y 30, primera fila, 10, 14 y 24; tabloncillos, 11, 16 y 26; balconillos y sobrepuestas, 30 sombra; asientos sin numeracion, 9, 14 y 20.

Gradas: Delanteras: 14 sol, 36 sol y sombra y 80 sombra; tabloncillos, 11, 22 y 40; cuarta fila del centro, 10, 16 y 26; primera, segunda y tercera fila de id., 9, 14 y 24.

Andanadas: Delanteras, 14 sol y 70 sombra; tabloncillos 9 y 26; centros 8 y 22.

Palcos con diez entradas: 200 sol, 300 sol y sombra y 600 sombra.

Meseta del toril: Primera fila 10, segunda 8.

Los jóvenes que componian la estudiantina *Tuna Madrileña* que visitó en el próximo pasado carnaval algunas de las más importantes capitales de Andalucía, se propone obsequiar con una serenata al espada Lagartijo, aprovechando su estancia en Madrid con motivo de tomar parte en la corrida de Beneficencia, ya que á su paso por Córdoba no les fué posible hacerlo por hallarse el diestro en el campo cuando la estudiantina visitó su casa.

Dícese que en la segunda temporada toreará seis corridas en Madrid el espada José Campos (Cara-ancha), y seguramente esta noticia no desagradará á los aficionados, entre los cuales tantas simpatías goza este diestro.

Hemos recibido un ejemplar del bonito tomo de poesías, que bajo el título de *Horas tristes y alegres* ha escrito nuestro buen amigo el inspirado poeta D. Francisco Arechavala.

La falta de espacio nos impide ocuparnos extensamente como deseáramos, de este nuevo libro del Sr. Arechavala, á quien auguramos un brillante porvenir en la república de las letras.

El circo de Price continúa cada noche más concurrido, siendo muy aplaudidos los artistas que en él actúan.

Dentro de breves días se anuncia el *debut* de otros nuevos, no menos celebrados por sus sorprendentes y arriesgados ejercicios.

Nuestro querido amigo y estimado compañero D. Joaquin Ortega Franquelo, acaba de publicar en Málaga, una gran hoja que contiene los hierros y divisas con que se distinguen los toros de la mayor parte de las ganaderías de reses bravas de España.

Es un trabajo perfectamente hecho, en que aparecen iluminados con bastante esmero los colores de todas las divisas.

Las personas que deseen obtener este cuadro, pueden dirigir los pedidos á esta administración, enviando 3 pesetas por cada ejemplar, y lo recibirán franco de porte.

La embajada china, llegada recientemente á Madrid, asistirá el domingo á la corrida de toros.

El precio por que se ha contratado á Lagartijo con su cuadrilla para torear en la corrida de Beneficencia, es de 18.000 reales.

Con verdadera oportunidad se pusieron á la venta en Málaga unos excelentes pañuelos preciosamente fotolitografiados, en cuyos cuatro ángulos aparecen los retratos de los afamados diestros Dominguez, Lagartijo, Frascuelo y Felipe García, en el centro una vista de aquella plaza de toros, y en otros sitios la reseña de los cornúpetos que se lidiaron el domingo, y las listas de las cuadrillas que torearon en dicho día.

Ciertamente ha sido una buena ocurrencia la de la expendición de los mencionados pañuelos, y desde luego auguramos que se habrán vendido rápidamente todos, con tanto más motivo, cuanto que el precio que se les ha fijado de dos reales cada uno, no puede ser más económico.

Tomamos de *El Enano* el siguiente suelto, el cual está conforme con algunas cartas que hemos recibido de varios abonados, y que se quejan del hecho que lamenta nuestro colega:

«No parece sino que Casiano se ha propuesto ayudar eficazmente á los enemigos de las corridas de toros para concluir con ellas. En las postrimerías de su contrata, atento solo á su codicioso y mal entendido interés, aun á riesgo de sufrir un desengaño, quiere agotar la paciencia hasta de los más aficionados, y en siete días dá tres corridas de abono, con la circunstancia tal vez para él desfavorable, de celebrarse dentro de otros tres la de Beneficencia. Y al fin, que se equivoque el empresario en sus cálculos no es lo que nos preocupa, ni creemos que el

público en general sale perjudicado con tan inusitada frecuencia de corridas, porque libres son de asistir á ellas los que no están ligados por el abono; lo que nos importa realmente, es que con tres funciones y casi puede decirse cuatro en una semana ó poco más, se produce el hastío y sobre todo se tiraniza á los abonados, obligándoles á concurrir forzosamente ó á perder su dinero.

La empresa no es dueña de disponer así de la voluntad de los que con ella han contratado, anticipándola fondos, que utiliza en su propio provecho, ni puede en justicia por su exclusivo arbitrio acortar los plazos en que ha de exigir nuevos anticipos para ella sola provechosos; porque procediendo así, uno de los contratantes estaría siempre á merced y capricho del otro.

La verdad es que los abonados cuentan al efectuar su abono con que en general las corridas han de ser solo en los domingos, con algunas ligeras y justificadas excepciones, y esta viene siendo constantemente la costumbre, aunque no esté expresada de un modo terminante en los programas que se publican al principio de la temporada.

Celebre enhorabuena el empresario las corridas que quiera entre semana, por más que con ello canse y fatigue á los aficionados; pero no se le consienta que esquilme á los que le adelantan su dinero y les fuerce á abandonar sus quehaceres ú otras diversiones con una repetición abusiva de las corridas de abono.

Sean solo de esta clase las de los domingos y extraordinarias las demás, y entonces las condiciones de ambas partes contratantes serán iguales, y el abonado que guste puede concurrir á todas las funciones, pero sin que á ello se le obligue.

Llamamos, pues, encarecidamente la atención de la autoridad sobre este punto, á fin de que no autorice corridas fuera de los domingos, sino en concepto de extraordinarias, y de que se exprese así terminantemente en los programas que se publican al principiar la temporada y en cada abono. Y por fin, excitamos á los abonados para que hagan al señor gobernador una instancia pidiendo se supriman las corridas de abono entre semana; por nuestra parte, haremos cuanto sea posible para conseguirlo.»

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL TOREO.

Guadalajara 22, 7'15 noche.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

El ganado bueno.—La cuadrilla satisfizo al público.—Felipe García, bien.—H.

Sevilla, 22.—(9,10 noche.)

Sr. Director de EL TOREO:

Toros de Muruve, dos buenos; los otros cuatro, regulares.—Las cuadrillas, bien.—*El Corresponsal*.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.